

PROYECTO CONTRACT

REVISTA DE INTERIORISMO PARA INSTALACIONES COMERCIALES, HOSTELERÍA Y OFICINAS

casaviva

Número 172 Precio España: 6,90 €
www.proyectocontract.es

**CARLOS MARTÍNEZ INTERIORS BIG AND TINY EXPIRIT JENKIN'S IBIS STYLES LADON
TAKASHI OCHIAI TERNUA GROUP UTOPICUS DOSSIER MECANISMOS Y AUTOMATISMOS**



**PRESENTED BY DUBÁI
EXTERNAL REFERENCE**



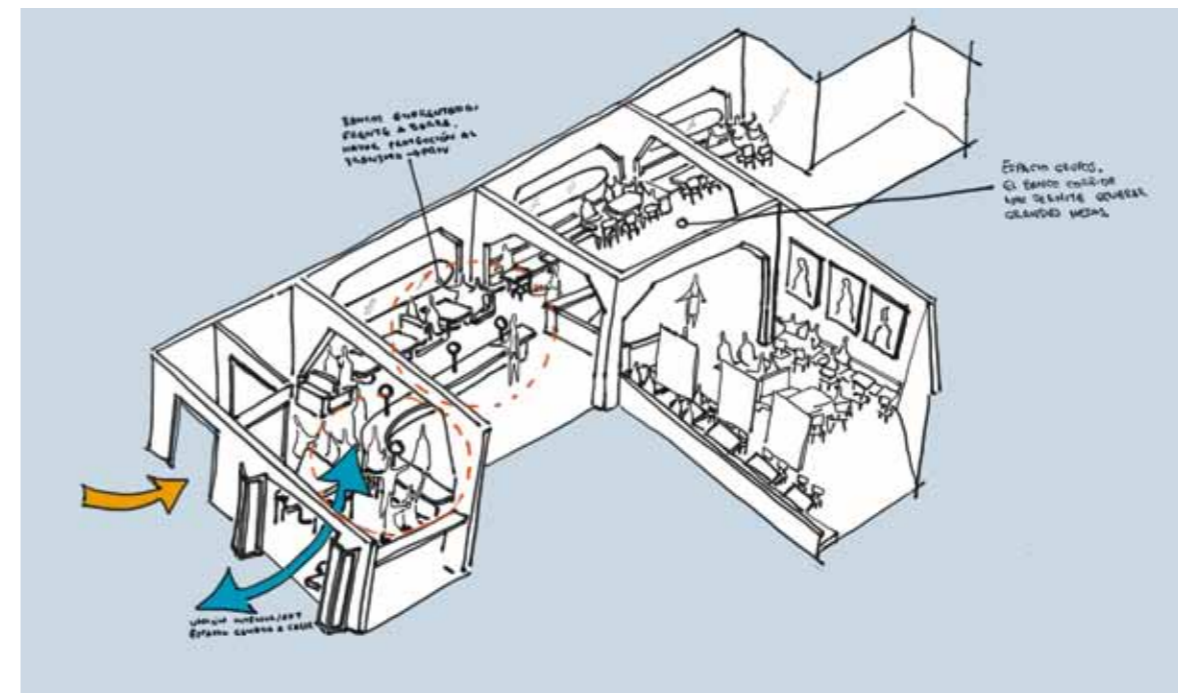
Luces y sombras

Cortinas de mármol, juegos de espejos desconcertantes, luces y sombras... El proyecto del restaurante Claroscuro, que firma Tres Cinco Uno Creative Studio, es de estilo brutalista y busca rendir homenaje a la cultura de bar española, pero con una estética inédita más arriesgada.

FOTOGRAFÍAS: MARÍA SUAY. TEXTOS: PABLO ESTELA.



La confrontación de una paleta de colores complementarios rojos y verdes, y la utilización de la "O" del nombre del restaurante como icono, son los elementos característicos de la imagen visual de la marca Claroscuro. En la pared postales de las extravagantes máscaras del artista Damselfrau. El mobiliario ha sido customizado expreso para el proyecto por Vergés.



El estudio autor del proyecto es el responsable del desarrollo y creación de la identidad visual corporativa de la marca Claroscuro. Para ello también se hizo uso de ese lenguaje de contrastes patente en todo el proyecto. La iluminación ha sido diseñada y producida en exclusiva por artesanos colaboradores de Tres Cinco Uno Creative Estudio.



El restaurante cuenta con un espacio de 200 m² cuyo diseño ha estado inspirado en la arquitectura brutalista y en la cultura informal del bar de un Madrid de los años 60. Con el proyecto de Claroscuro Tres Cinco Uno Creative Studio se enfrenta a un gran reto Por ello se marcan como objetivo crear un espacio donde el comensal viva una experiencia confortable y hedonista a nivel de interiorismo. Un espacio que le halague y cumpla con sus necesidades en todo momento.

El espacio se divide en tres zonas bien diferenciadas y con caracteres especiales. El primero de ellos es el Porche y Cóctel Bar. El local se descubre a la calle mediante una fachada vestida con grandes toldos granates que, junto con su carpintería del mismo color, se abre completamente al exterior desnudando la barra del restaurante y dando lugar a un nuevo concepto de porche. Es la zona más canalla del restaurante. Lugar diseñado a conciencia para que el cliente pueda disfrutar, tanto sentado en los bancos ubicados en la misma calle Velázquez como de la barra, de un aperitivo o unos vinos, costumbre tan arraigada a la cultura española. De esta cultura de bar se desprende el uso de cortinillas de canicas, elemento decorativo común de los bares españoles de antaño.

Al dejar atrás el porche, el comensal se adentra en la segunda zona del restaurante: un pasillo de arcos geométricos que desemboca al salón principal que es la tercera zona. Este pasillo está formado por pequeños comedores, pensados para comidas rápidas o reuniones de amigos con bebida en la mano. Si hay algo que caracteriza el interiorismo del restaurante, y que además es la razón de su nombre, son las diversas fuentes de luz y el juego de espejos que recorre el perímetro del espacio, generando infinidad de puntos de vista, y desconcertantes luces y sombras. Ese juego luminoso es el creador de los volúmenes atmosféricos

que caracterizan el restaurante. Una fusión entre claro-oscuro y simplicidad de color, que crean ritmo y dinamismo, y mediante el cual el cliente va descubriendo la realidad del espacio.

De esta forma se desemboca en el salón principal: una gran sala presidida por una monumental clara-boya de luz natural durante el día que se transforma en una imponente lámpara en la noche, convirtiendo este espacio en uno de los más característicos del proyecto. Esta sala, también se define por ser el escaparate de una extensa colección de fotografías en blanco y negro que muestran la vida del mercado y de la cocina. El estudio trabajó gráficamente la superficie de las fotografías con el objetivo de modernizarlas y convertirlas en piezas únicas.

Las referencias de la arquitectura brutalista se ven reflejadas en un cargado componente geométrico, simetrías y construcciones lineales que invaden todos los rincones. También en el uso de materiales clásicos, pero reinterpretados, porque en una estética brutalista se tiende a dejar el hormigón al desnudo. Los autores eligieron emular el cemento revistiendo las paredes con tablero de viroc. Por otro lado, se revisten los pórticos y las arcadas en estuco mate y en un color poco habitual. Además, se encuentran materiales más entendibles y clásicos como la madera, el mármol de las mesas, los bancos tapizados en verde alga, el color mostaza de las sillas, los azulejos de arcilla roja de los baños, las canicas de las cortinas y los aceros, creando todos ellos un espacio ecléctico, a la vez que armonioso.

FICHA TÉCNICA: RESTAURANTE CLAROSCURO. Velázquez 31. 28001 Madrid. **Proyecto:** Tres Cinco Uno Creative Studio. www.trescincouno.com. **Equipo:** Pablo Poblet, Carlos Carrillo. **Constructor:** Construcciones Belfeta. **Mobiliario:** Vergés. **Sanitarios:** Duravit. **Griferías baños:** Tres.

La estética cromáticamente contenida del restaurante se desvanece al atravesar las dos esbeltas puertas de tres metros de altura que dan acceso a los baños. Piezas cerámicas de arcilla roja, techo del mismo color y carpintería negra. Lo sanitarios son de Duravit y la grifería de los baños, en negro mate, es de la firma Tres.